

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Ladran Sancho I. Jinetes y caballos en el arte rupestre del área del Nahuel Huapi.

Hajduk, Adan y Albornoz, Ana María.

Cita:

Hajduk, Adan y Albornoz, Ana María (2009). *Ladran Sancho I. Jinetes y caballos en el arte rupestre del área del Nahuel Huapi. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1379>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“LADRAN SANCHO I ” JINETES Y CABALLOS EN EL ARTE RUPESTRE EN LA ARQUEOLOGÍA Y LA ETNOHISTORIA DEL ÁREA DEL NAHUEL HUAPI

Ana María Albornoz y Adán Hajduk

Introducción

Este trabajo se enmarca en el proyecto “*Arqueología y Etnohistoria del ámbito boscoso-lacustre en el área del Parque Nacional Nahuel Huapi y su relación con la estepa vecina (Pcias. de Río Negro y Neuquén)*” que lleva a cabo el equipo de Arqueología y Etnohistoria del Museo de la Patagonia “F. P. Moreno”.

El área de investigación abarca el Parque Nacional Nahuel Huapi (Depto. Bariloche y parte NO del Depto. Pilcaniyeu), que incluye diferentes fajas ambientales de bosque, ecotono y estepa, con la cordillera de los Andes al Oeste, que alcanza aquí unos 3000 m.s.n.m.

Entre los objetivos del proyecto (ver síntesis de investigaciones efectuadas en Hajduk *et al.* 2007, 2008 a y b, Albornoz y Montero 2008) se contempla el análisis de los procesos culturales que se desarrollaron en el área, desde una perspectiva regional y con un amplio marco espacio-temporal. Se aborda la problemática de la ocupación y uso del espacio en el poco conocido medio boscoso-lacustre y su contrastación con áreas vecinas, como la de estepa y la transcordillerana (hoy República de Chile), interrelacionando investigaciones arqueológicas y etnohistóricas. El amplio rango temporal abarca desde la época de ocupación inicial de la región (ca. 10600 años AP) hasta los tiempos indígenas históricos, que culminaron con la desestructuración de las etnias originarias en el marco de la llamada “Conquista del Desierto”.

En lo referente al arte rupestre en particular se está efectuando, junto con el equipo del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (IIIPC), de la Universidad de Cantabria (Santander, España) dirigido por el Dr. Pablo Arias Cabal, una revisión de los relevamientos, iniciados por nosotros, ahora empleando técnicas de fotogrametría y topografía generada a partir de estaciones totales (Albornoz y Teira Mayolini 2008).

Se está llevando a cabo también, el análisis de la composición química de los pigmentos empleados para realizar pinturas rupestres, en el ámbito del Nahuel Huapi y la estepa vecina, mediante el empleo de microsonda electrónica dispersiva en energías y difracción de rayos X.

(Proyecto UBACIT 1809 "Arqueometría del Patrimonio Cultural: caracterización de pinturas y pigmentos arqueológicos provenientes de sitios con representaciones rupestres" a cargo de la Dra. Cristina Vásquez Comisión Nacional de Energía Atómica (Albornoz *et al.* 2008 y Hajduk *et al.* 2008 a, entre otros). En nuestra región de estudio existen distintas modalidades estilísticas en el arte rupestre; se espera efectuar la contrastación de la información obtenida en sitios adscribibles a ellas, a fin de testear un posible uso diferencial de materias primas y fuentes de aprovisionamiento, por parte de poblaciones históricamente diferenciadas en esta región. Asimismo el estudio tiende a detectar los procesos naturales que afectan a las pinturas rupestres, en pos de su preservación.

Como hemos descrito en otras oportunidades (op. cit.) el área de estudio involucra diferentes ambientes: bosque¹, ecotono y estepa, diferenciados por la variación de la cubierta vegetal, debido a un fuerte descenso del gradiente de las precipitaciones, desde la Cordillera hacia el este. Los grupos cazadores recolectores, presentes en la región desde ca. 10600 AP han contado con una amplia variedad de recursos a su disposición, en distancias relativamente cortas (una transecta de unos 30 km), haciendo uso de todos ellos a lo largo del tiempo. La distribución de diferentes modalidades estilísticas de las representaciones rupestres tardías del área, junto con otros datos, puede ser indicadora de territorios preferencialmente utilizados por determinados grupos.

Así, para etapas cerámicas², tanto en la estepa como en el ámbito lacustre boscoso, se efectuaron diseños geométricos. En la primera adscribibles al "Estilo de Grecas" (Menghin 1957) o "Tendencia Abstracta Geométrica Compleja" (Gradin 1999), mientras que en el medio lacustre los sitios y motivos reflejan características propias, correspondientes a la Modalidad de Ámbito Lacustre Boscoso del Noroeste de Patagonia (en adelante MALB) (Albornoz 1996, 2003; Albornoz y Cúneo 2000, Albornoz y Teira Mayolini 2008, Podestá y Albornoz 2007). En ella los motivos abstractos son más simples y presentan menor rigor geométrico que los de la estepa. A estos diseños se asocian en algunos sitios, conformando temas que se reiteran, motivos figurativos: antropomorfos, auquénidos, huemules, caballos y jinetes en su cabalgadura. Estos últimos nos ubican cronológicamente ya para época hispana, y serán los que abordaremos en esta comunicación.

¹ Bosque húmedo y subhúmedo correspondiente a la parte Oriental del Distrito Valdiviano, Provincia Subantártica (Cabrera 1976).

² La presencia de cerámica mas temprana registrada en el área, en sitios de bosque, corresponde al alero los Cipreses (Silveira 1996) para el quinto siglo de nuestra era. Su uso se hace mas frecuente en la región a partir del 1000 D. C y .ha sido datada para el Lago Nahuel Huapi en ca. 1300 D.C. en el Alero Puerto Tranquilo I, Isla Victoria (Hajduk 1990).

Diseños similares a los de la MALB han sido identificados en sitios ubicados desde el Lago Lacar, hasta el Río Manso Inferior (Podestá y Albornoz 2007) e indicarían posibles vías de desplazamiento, incluidos sitios en territorio chileno (Podestá *et al.* 2008), siempre en el medio lacustre boscoso.

Para el caso específico del Lago Nahuel Huapi los hallazgos arqueológicos y la presencia de estos motivos en la Isla Victoria, indican que los mismos habrían sido realizados por grupos cazadores recolectores, que aprovechaban además de los terrestres, los recursos del medio lacustre, accediendo a la isla mediante el único medio posible: el empleo de embarcaciones. En uno de los primeros relatos escritos para el lago, el padre jesuita Nicolás Mascardi [1670] denomina a estos navegantes “Puelches de Nahuel Huapi” y los diferencia tanto en sus hábitos, aspecto físico, lengua y ubicación geográfica de los “Poyas”. Estos últimos son históricamente conocidos como Tehuelches, cazadores recolectores que aprovecharon preferencialmente el ámbito estepario. Son herederos y ejecutores del “Estilo de Grecas” tradicional, mientras que podemos atribuir la ejecución de los motivos del ámbito lacustre boscoso a los Puelche y sus antecesores (Albornoz y Hajduk 2001 y 2006; Albornoz y Montero 2008).

En esta comunicación nos hemos propuesto efectuar un análisis del diseño de las representaciones de caballos y jinetes presentes en sitios con arte rupestre en el área del Lago Nahuel Huapi y zonas vecinas, en el marco de la inclusión del caballo en el simbolismo de los grupos norpatagónicos históricos.

Se discute también la incorporación de caballos y jinetes en el simbolismo del arte rupestre, haciendo mención de fuentes históricas en relación a la incorporación y uso del caballo en el Nahuel Huapi y en áreas cercanas, como parte de un trabajo más amplio que indaga en la adquisición temprana y en el uso ritual del caballo en sociedades indígenas norpatagónicas; en ese sentido, ver el trabajo de Montero en estas Jornadas.

Antecedentes y sitios por analizar

Previamente se ha hecho mención a representaciones de jinetes y caballos en nuestra región, para sitios ubicados en la costa Oeste del Lago Nahuel Huapi (Pedersen 1959, 1963, 1978; Sánchez de Albornoz 1958-1959; Albornoz 1996, 2003). También se los halla en Laguna el Trébol (Sanchez de Albornoz 1958-59, Albornoz 1991, 1996, 1998, Albornoz *et al.* 2007, Albornoz y Teira Mayolini 2008) y en lagos vecinos como Lago Guillermo (Albornoz 1991, 1998, Albornoz y Teira Mayolini 2008), así como mas alejados del epicentro de Nahuel

Huapi, en el sitio Paredón Lanfré, Río Manso Inferior (Albornoz 1991, 1998, 2003, Bellelli y Podestá 2006; Podestá y Albornoz 2007). En la zona esteparia aledaña Alero Olivera (Boschín 2000).

Damos a conocer, en esta ocasión, un nuevo sitio ubicado en el ámbito boscoso, en las inmediaciones del lago Moreno sitio Lago Moreno I, descubierto por Hajduk en 2008 y uno emplazado en el ámbito estepario de la cuenca del Río Limay: Río Pichileufu I, registrado por el mismo autor en 2004. Se efectúa una comparación de estos diseños a fin de dilucidar si es posible distinguir cánones (según Aschero 2000 p. 26) característicos de la región y coincidentes o no con la distribución espacial de la MALB.

Emplazamiento y características de los sitios

En el mapa de la figura 1 podemos apreciar la ubicación de los sitios analizados. De ellos los que se emplazan en el ambiente boscoso de la costa Oeste del lago Nahuel Huapi son: 1) Puerto Chavol; LNH 4 (Pedersen 1963, 1978) o Chavol I (Albornoz 1991 y 1996); 2) Nariz del Diablo II; LNH 3 (Pedersen 1978) o Chavol II (Albornoz 1991, 1996) y 3) Nariz del Diablo LNH2 (Pedersen, 1959 y 1978). Se trata de grandes paredones que miran hacia el NE. Presentan amplias superficies articuladas en distintos planos de clivaje lisos, de las cuales solo se ha empleado una mínima proporción, debido a que la cantidad de motivos realizados son pocos y/o que se hallan agrupados en unidades topográficas ampliamente separadas entre si. Se ubican no muy distantes del lago, pero a alturas de unos 100 a 200m. por sobre su nivel, cota en la cual se hallan los primeros afloramientos rocosos mas cercanos de la costa. Coinciden con la presencia de puertos naturales, poco profundos y amplios. Debemos aclarar que esta costa Oeste, al Norte del Brazo Blest, es prácticamente inaccesible desde tierra.

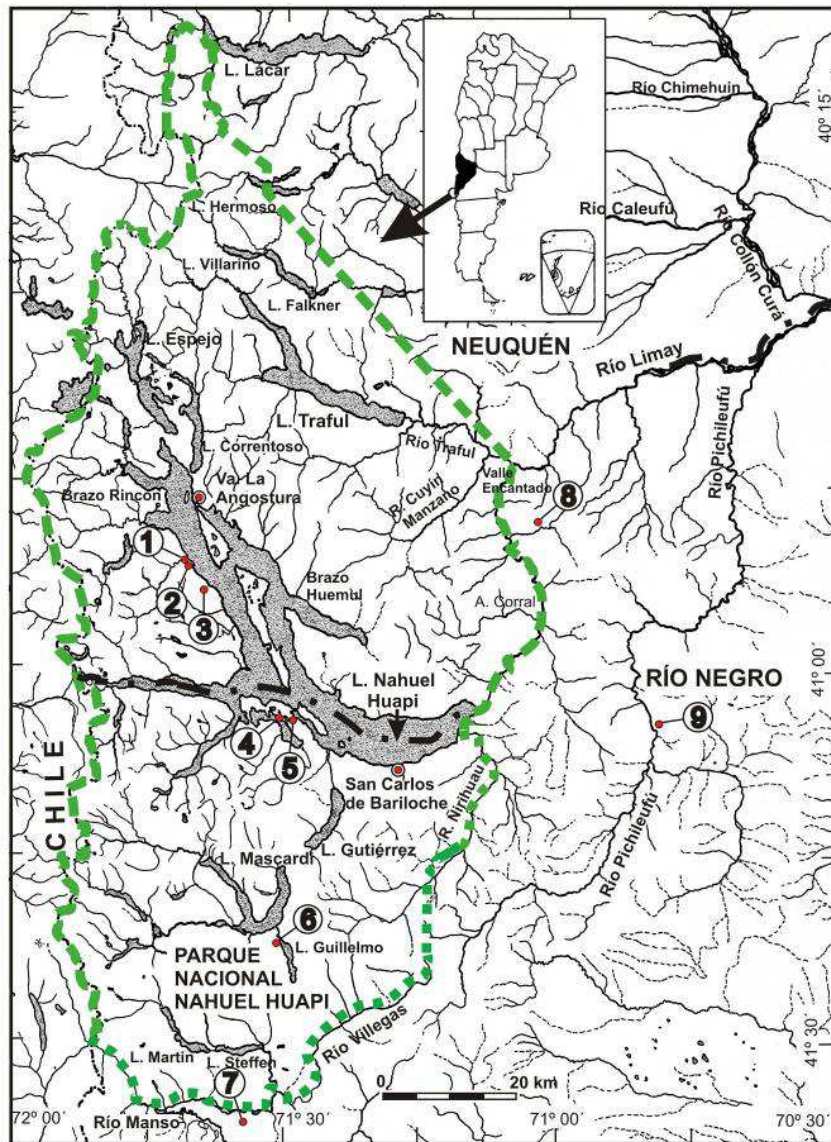


Figura 1

1) En el caso de **Puerto Chavol I**, un total de 5 motivos se ubican en 2 unidades topográficas que distan entre si unos 3 m, hallándose en la primera un solo motivo de jinete aislado ME 1³, que es el mas alto ubicado a 2,06 m sobre el nivel del piso actual. En la restante los otros 4 diseños de jinetes ME 2, 3 y 4 se hallan cercanos entre si, junto con un motivo abstracto (un rectángulo vertical segmentado. Fig. 2).

³ ME sigla empleada para enumerar los motivos ecuestres o de equinos secuencialmente.

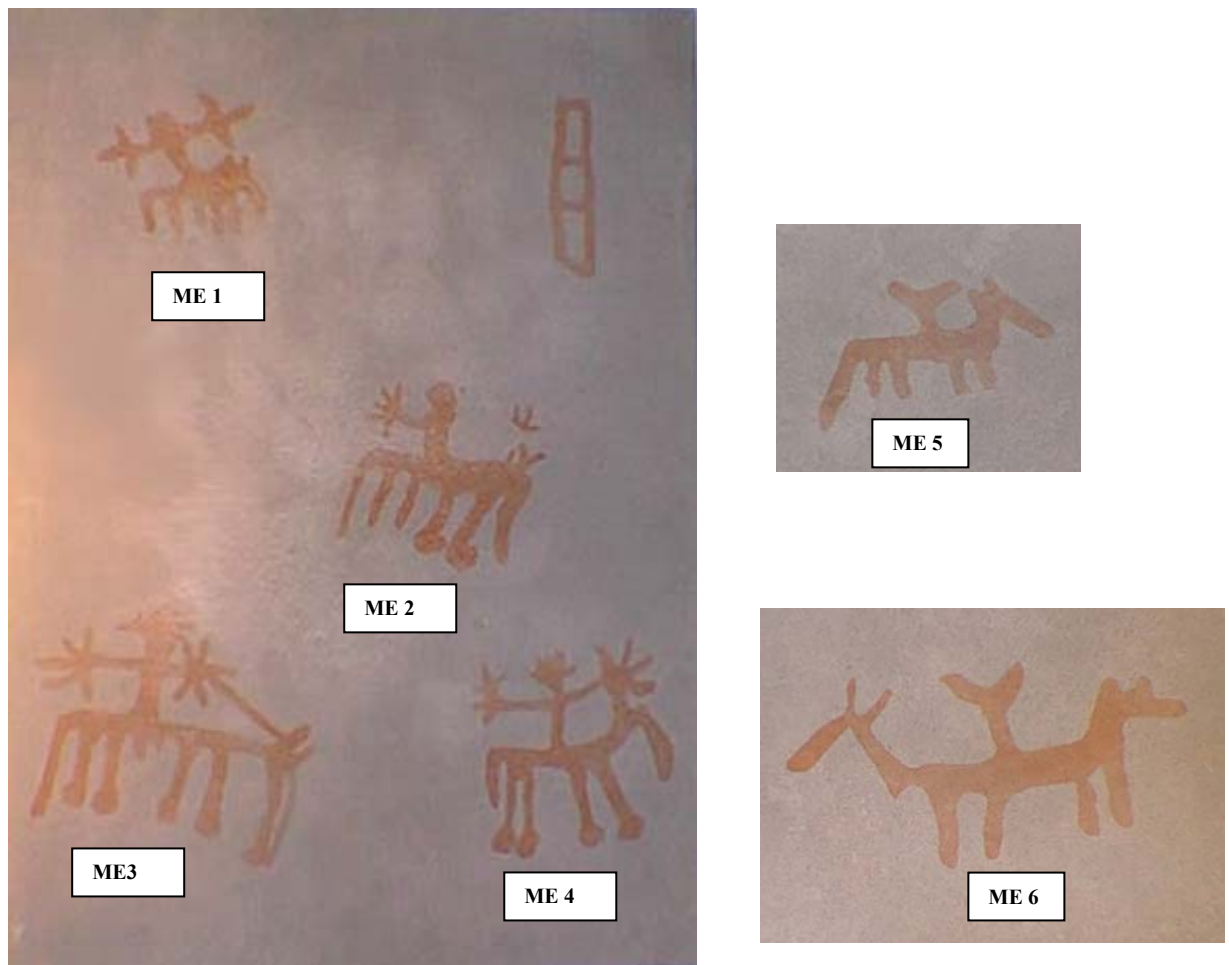


Figura 2.

2) Para el caso de **Chavol II** hay 2 sectores. En el primero se ha diseñado el jinete ME 5 y el ME 6 distantes entre si unos 60 cm. mientras que el sector II, donde se hallan motivos abstractos lineales sencillos, dista unos 4 m. del anterior. Entre los citados diseños hallamos:

2 líneas escalonadas verticales convergentes; 2 motivos conformados por 2 líneas almenadas escalonadas opuestas verticales: uno de ellos con diseño plano interno; 2 clepsidras una con diseño lineal interno y un círculo triple concéntrico.

Los motivos, tanto figurativos de jinetes y caballos, como los abstractos geométricos, ubicados en un mismo grupo topográfico que los anteriores (que llamamos motivos acompañantes) son monócromos rojos para todos los sitios analizados.

3) En el sitio **Nariz del Diablo** Pedersen, ha agrupado los diseños en 3 paneles, sin mayores datos, en los que están presentes los ME 7 a 17. En su publicación de 1978 enumera los motivos que acompañan a los ME 7,8 y 9, los dos paneles restantes que incluyen los ME 10 a

17 corresponden a transferencias de calcos realizadas por el autor, existentes en el Museo de la Patagonia F. P. Moreno (fig. 3).

Entre los diseños abstractos geométricos lineales se hallan en el sitio: líneas en zig zag doble paralelas verticales; trazos almenados; líneas almenadas horizontales dobles paralelas opuestas; 3 cruces: una de ellas doble inscrita; 3 clepsidras; 4 figuras cerradas de trazo escalonado; 3 “caminos perdidos”: (diseños lineales de patrón almenado escalonado); un óvalo.

Mientras que entre los figurativos se hallan 3 motivos antropomorfos diseñados en norma frontal, con cabeza triangular, cuerpo rectangular o lineal, brazos y piernas acodadas (doblan a 90 grados hacia arriba o abajo), pies y/o manos con tres dedos. Dos de ellos con representación fálica y uno con adorno cefálico. Se observan también 2 posibles diseños incompletos de cuadrúpedos.



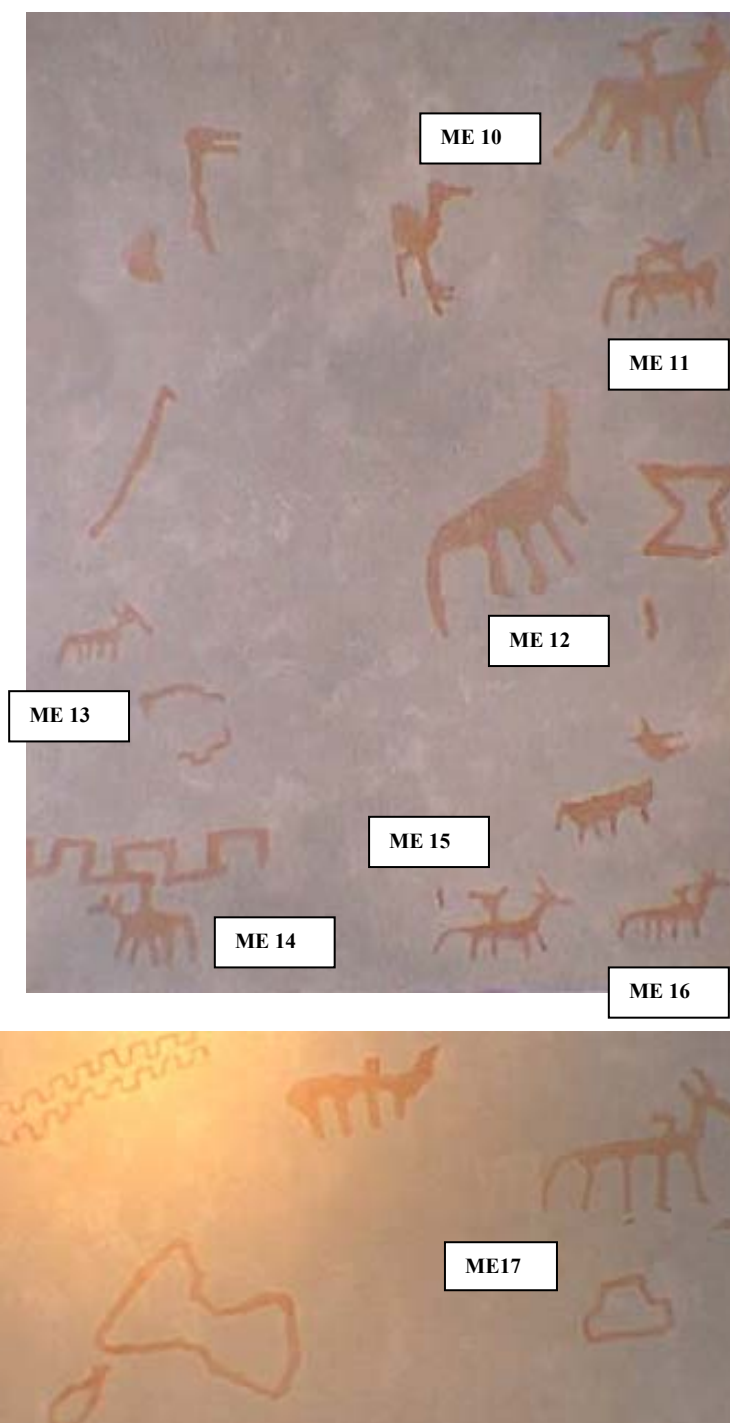


Figura 3

Hacemos mención, sin incluir en el cuadro tipológico, del sitio **Puerto Anchorena IV 8a** (Pedersen 1978) ubicado en la Isla Victoria, al pié de la barda en cuya sima se halla la Hostería. El motivo es un cuadrúpedo que el autor identifica con una llama (fig. 4). Sin querer extendernos en análisis de diseños de otros cuadrúpedos presentes en la MALB, llama la atención de la presencia de 5 apéndices, en una figura que más que auquénido, para los cuales se hallan claramente indicadas las pezuñas (PT 1. Hajduk.1990) parecería, por la posición de

los apéndices que se proyectan de la cabeza uno vertical a manera de cuerno, un huemul reciclado en caballo (un quinto apéndice representaría la cola).



Figura 4

4) En el Sitio **Lago Moreno Este** (inédito, descubierto por Hajduk en 2008) las representaciones se disponen en un paredón de unos 7 m. de extensión que mira hacia el S, inmediato a la costa del lago y a unos 4 m. por encima de su nivel. La superficie rocosa empleada como soporte está conformada por planos articulados que presentan superficies algo rugosas. Se han seleccionado para efectuar los motivos, aquellas más lisas y algunas que, debido al efecto del escurrimiento y precipitado se presentan de color blanco. No obstante parte de los diseños se hallan obliterados por chorreaduras con costrilla de color negro producida por accionar de organismos como líquenes y/o musgos como es habitual en los sitios de bosque (fig. 5).

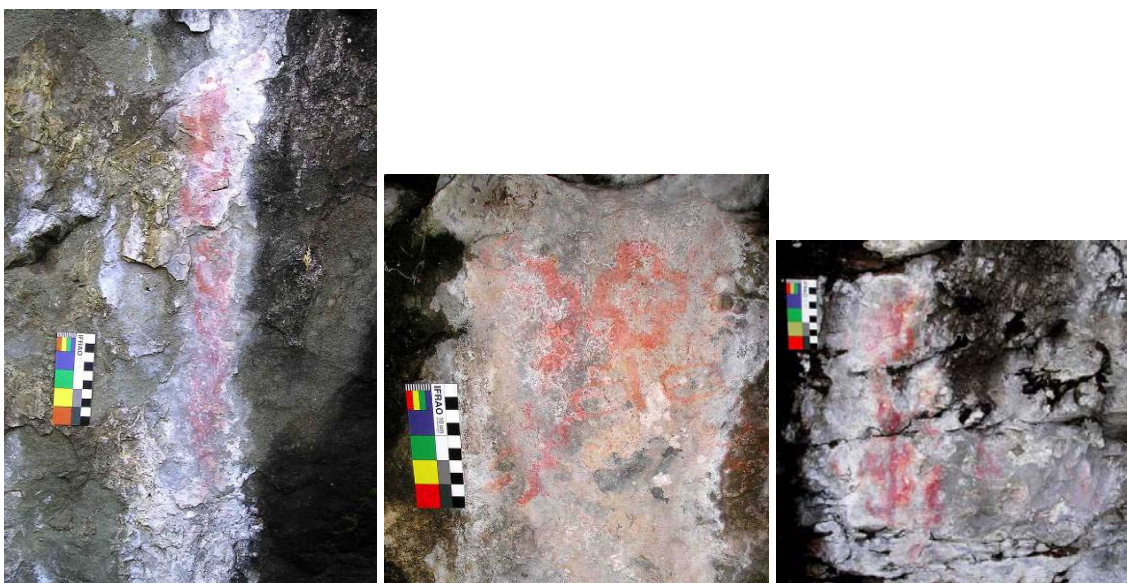


Figura 5.

Las 14 representaciones registradas se distribuyen a lo largo de 6 m. en forma discontinua, pudiendo distinguirse por la posición topográfica 6 unidades en las que se efectuó un solo motivo o se halla concentración de ellos, todos dentro de campo manual de un operador de pie. Predominan los motivos abstractos, geométricos, sencillos de tratamiento lineal. Entre ellos 2 motivos segmentados en los cuales de un trazo vertical se desprenden hacia ambos lados, segmentos horizontales que giran en ángulo recto o escalonado hacia arriba. Son similares a los diseños presentes en los sitios Puerto Verde de la Isla Victoria, Puerto Tigre⁴, margen Oeste del lago Nahuel Huapi y en Paredón Lanfré, en el valle inferior del río Manso. Están presentes un trazo escalonado vertical, una cruz de trazo recto doble inscrita; 2 líneas escalonadas, 2 elipses separadas por un trazo recto vertical. Círculos doble concéntricos (3), una figura lineal en V de trazos escalonados, por debajo de la cual se diseñan dos figuras que combinan una forma elíptica y un apéndice vertical escalonado inclinado, divergentes entre sí. Hay una serie de motivos indeterminados por deterioro. Destaca como motivo figurativo ME 18 un diseño de jinete en su cabalgadura (fig. 6).



Figura 6.

5) **Sitio Alero El Trébol** (Sánchez de Albornoz 1958-1959; Albornoz 1996, 2003). Se ubica en las inmediaciones de la laguna homónima, a unos 18 km de la Ciudad de S. C. de Bariloche. Es una amplia oquedad de unos 110m² de superficie cubierta, cuya boca de unos 22 m mira hacia el NNE. Los grupos pictóricos ocupan una extensión de unos 12 m. de frente. El sitio cuenta con dataciones de ca. 10600 A.P., época para la cual se constata el

⁴ En este sitio ha sido interpretado como “poste totémico” por Pedersen (1978). No descartamos cierto aspecto “fitomorfo”.

aprovechamiento de fauna pleistocénica, hoy extinta, como el *Mylodon* (Hajduk *et al.* 2004, 2006, 2008 a y b).

En los niveles cerámicos excavados se recuperaron: puntas de proyectil pedunculadas pequeñas, raspadores, desechos de talla de sílice, basalto y escasa obsidiana; fragmentos cerámicos; retocadores y punzones óseos; cuentas de moluscos marinos y de agua dulce (valva de *Diplodon* sp. con ocre rojo) y pigmentos. Entre los hallazgos arqueofaunísticos, restos de mamíferos indeterminados de tamaño mediano chico; guanaco, huemul, vizcacha de la sierra, aves tamaño *Milvago* y *Phalacrocorax*; peces incluyendo perca, mejillón de agua dulce, dos fragmentos de cáscara de huevo de *Rehidae* y restos de caballo.

Respecto a las pinturas, se registra un total de 28 motivos rupestres, agrupados en 13 unidades topográficas distantes entre sí por varios metros en que las superficies se hallan libres de motivos. Las pinturas, por su tipología corresponden a la MALB. Predominan, al igual que en los anteriores sitios mencionados, diseños geométricos lineales sencillos de trazo recto⁵, como rectángulos (o “enmarcados”) divididos internamente por líneas verticales; líneas verticales con segmentos transversales en forma de I. Hay además 2 diseños geométricos más complejos: “laberintos” formados por trazos escalonados muy finos (motivos de trazos finos cercanos a 0,3 cm de ancho, también son observables en algunos sitios de Isla Victoria y Paredón Lanfré), y se destacan los diseños de jinetes en miniatura ME 19 a 21 (Fig. 7).

Los pigmentos han sido identificados mediante el empleo de microscopía de barrido electrónico (SEM) y difracción de rayos X (DRX) (Albornoz *et al.* 2008; Vázquez *et al.* 2008). En El Trébol se ha empleado akaganeita como colorante para los motivos de color rojo. Este óxido de hierro, no es el habitualmente empleado en la región para tonalidades rojas⁶. Ha sido obtenido en el propio alero⁷. Se constata en este caso que los ocupantes del Alero El Trébol, han empleado una estrategia de aprovisionamiento de materia prima, para el caso de las pinturas rupestres, basada en la utilización del recurso más cercano.

⁵ La terminología empleada en la descripción de los motivos característicos de la MALB se halla definida en Albornoz y Cúneo 2000).

⁶ Ver por ejemplo Podestá y Albornoz 2007.

⁷ En las paredes del alero, o en lajas desprendidas de ellas se observan fuertes condensaciones naturales rojas. Muestras de estos óxidos coloreados precipitados naturalmente, fueron analizados confirmándose que los pigmentos empleados para realizar los motivos han sido obtenidos en el sitio.

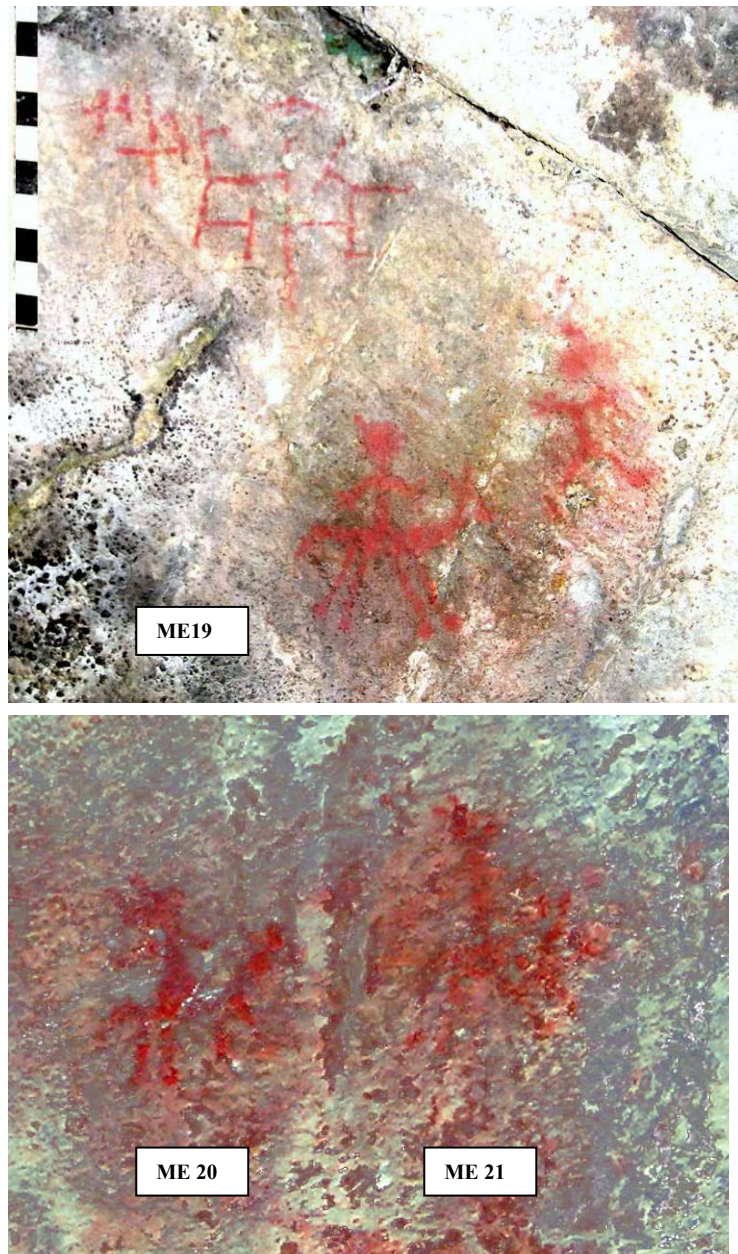


Figura 7.

6) **Sitio Lago Guillermo** (Cabecera Noroeste) (Albornoz 1998; Albornoz y Teira Mayolioni 2008). Es un pequeño alero cercano al extremo NO del Lago Guillermo, en el medio boscoso. Su boca de unos 4,50 m. mira al NE, tiene una profundidad de 2, 10 m. y una altura de 1,60 m. a 1,20 m. en su fondo. Se distinguen 5 grupos de motivos, ubicados en la pared del fondo del refugio. Quedan libres superficies potencialmente aprovechables. Los diseños, adscribibles a la MALB, son predominantemente abstractos lineales, con trazos que van entre 1 a 1,8 cm (trazo promedio característico de estos motivos). Destacan dos diseños figurativos zoomorfos como ME 22 y un huemul (fig. 8).



Figura 8.

7) **Paredón Lanfré** (Albornoz 1991, 2003; Podestá y Albornoz 2007; Bellelli y Podestá 2006). Se ubica en la margen norte en el valle del río Manso Inferior dentro del establecimiento rural Piedra Pintada, a *ca.* 7 km al oeste de la población Villegas al pie del Cerro Foyel o Montura. En este extenso paredón orientado hacia el N., se han registrado 121 motivos simples y compuestos que se disponen a lo largo de 42 m y alcanzan alturas de 4 m con respecto al nivel del piso actual. Dos escaleras naturales formadas en la pared rocosa permiten acceder a ellas. Los diseños, más bajos igual que en El Trébol y Lago Guillermo se hallan a pocos centímetros del suelo.

Entre los motivos prevalecen las formas geométricas de trazo rectilíneo escalonado, almenado y en zigzag. Destacan los enmarcados en cuyo interior se disponen rombos concéntricos de contornos escalonados, o líneas paralelas en zigzag. Hay diseños lineales donde se combinan los trazos escalonados y almenados. Son abundantes los triángulos opuestos por el vértice (o clepsidras). Entre los motivos curvilíneos, círculos simples y concéntricos con múltiples anillos. Las cruces pueden ser de contorno curvilíneo de cuerpo lleno y de tratamiento lineal de contorno. Las figuras más complejas conforman grecas de trazos escalonados-almenados. Varias figuras humanas en general de tamaño muy pequeño, algunas con indicación de sexo y con los brazos alzados (“orantes”) o de tres dedos. En su mayoría los diseños son de color rojo y hay escasas bicromías rojo/amarillo, rojo/verde y una tricromía rojo, amarillo y verde (fig. 9).



Figura 9.

Por sus características tipológicas las pinturas son adscribibles al Estilo de Grecas (Menghin 1957) pero hay también motivos característicos de la MALB.

Las figuras de caballos ME 24 y ME 25 resultan del reciclado de camélidos a los que se les ha agregado una expansión del cuerpo elíptico y cola (fig. 10).

La cronología de las pinturas no es fácil de precisar pero es claro que existieron varios momentos de ejecución de los diferentes motivos (Podestá y Albornoz 2007). Las dataciones radiocarbónicas más antiguas del sitio provienen de fogones ubicados en la base de la excavación principal y se concentran cerca de los 1.500 años de antigüedad. El material hallado incluye fragmentos de cerámica, algunos con decoración; desechos líticos, cuentas de valva de un molusco fluvial y de cerámica; pigmentos y restos óseos de guanaco, huemul, oveja, caballo y cánido (Bellelli *et al.* 2007). Cabe indicar la existencia de un fechado radiocarbónico de 330 ± 50 años A.P. procedente de una excavación de menor superficie que se encuentra a corta distancia de la principal e igualmente por debajo de las pinturas mencionadas. Este fechado que nos ubica hacia comienzos del siglo XVII bien podría referirse al momento de ejecución del conjunto de pinturas que contiene la representación de caballos.



Figura 10.

8) Alero Olivera (Boschín 2000) (visitado por Hajduk en el año 1970). En base a relevamientos propios podemos decir que el sitio se emplaza en el medio estepario cercano a un arroyo tributario del A° Chacay. Es un amplio alero (o paredón con visera) de unos 20 m de frente, aunque las pinturas se restringen a un sector de unos 3 m, y si bien se hallan a una altura considerable puede accederse a ellas subiendo al piso rocoso. Los motivos presentes son sencillos lineales de trazo recto: trazos cortos verticales alineados en 2 hileras horizontales, trazos angulados alineados verticalmente (“chevrone”); tridígitos. La línea curva se ha empleado para trazar círculos, algunos con punto central y otros dobles y triples concéntricos, radiados, siendo estos tipos de motivos los mas representados. La mayoría de ellos es de color rojo y sus variantes aunque también se ha empleado el verde, amarillo y blanco.

El único diseño figurativo es un caballo, con solo 2 patas, cola horizontal y con jinete abreviado ME 25 (fig. 11).



Figura 11.

9) Pichileufu I (visitado por Hajduk en 2004). También se ubica en el medio estepario. Solo se distinguen 9 representaciones, algunas indeterminadas por deterioro que se ubican a la entrada de una cueva pequeña orientada al N. Entre los motivos se distinguen un diseño lineal en forma de “estrella” de 7 puntas, círculos radiados, vestigios de trazos angulares. En el ME 26 no queda clara, tal vez por razones de deterioro, la posición de la cola y la cabeza del supuesto “caballo”. Coincidentemente con los rasgos morfológicos de los jinetes de bosque, presenta 4 extremidades y el jinete se halla representado en vista frontal con brazos extendidos (fig. 12).

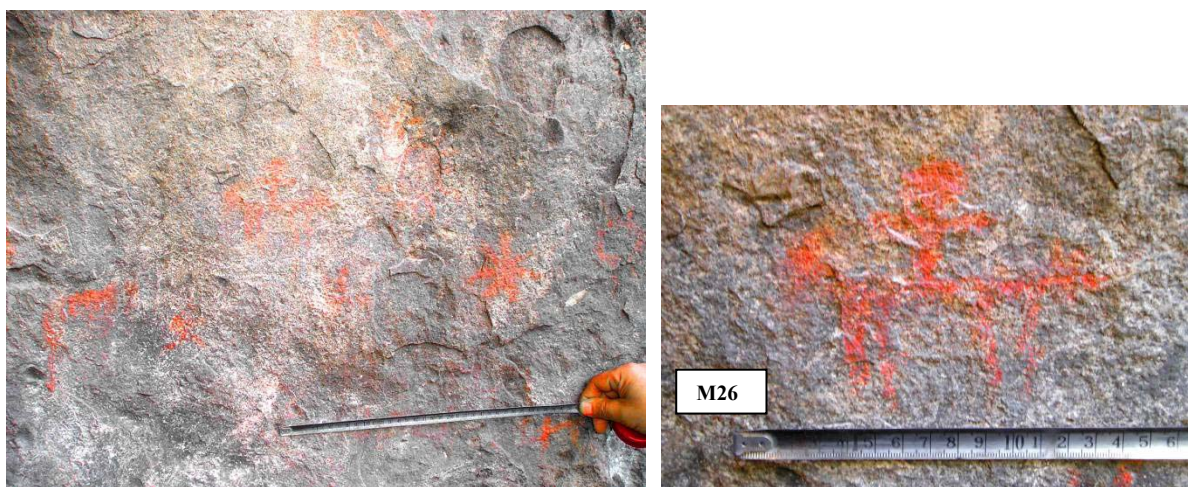


Figura 12.

Tipología de los diseños de caballos y jinetes

Como puede observarse en las ilustraciones y en el Cuadro 1, los motivos emplazados en el medio boscoso (con y sin jinete) presentan al caballo de perfil, pero con 4 patas. Siempre se indican las 2 orejas (erguidas en distintas posiciones) y la cabeza con un hocico alargado de extremo redondeado. El cuerpo (predominantemente lineal o rectangular alargado, en menor proporción elíptico alargado), en su extremo caudal el primer tramo de la cola, continúa la línea del lomo, para luego caer en forma vertical o bien oblicua (cola angulada); posición habitual en el caballo. En el caso de las representaciones de caballos que además llevan jinetes, el cuerpo de estos se diseña en norma frontal con ambos brazos extendidos en mayor o menor ángulo y no hay indicación de sus piernas. (Se indica la presencia de este tipo de jinete en el Cuadro 1 como jinetes estilizados con una X). Estos rasgos estarían marcando un canon regional (siguiendo a Aschero 2000) para los motivos del ámbito lacustre boscoso. Hacen excepción los diseños de la estepa. Para el caso de ME 25 el caballo es representado de perfil pero solo hay indicación de 2 patas, y la cola no es angulada, sino que continúa el trazo lineal del lomo o cuerpo, mientras que el “jinete” se ha abreviado mediante un trazo lineal vertical sobre el lomo. En ME 26, no se halla claramente indicada la cabeza del caballo ni la cola, mientras que hallamos coincidencia en el diseño del jinete en vista frontal y con brazos extendidos. Esto representa una simplificación mayor del motivo ya esquematizado en el área boscosa-lacustre.

Como variaciones particulares de los motivos analizados observamos que ME 3 presenta un esbozo de piernas muy cortas a la vez que se representaron las riendas; en el jinete del ME 18 un brazo parece estar doblado hacia el cuerpo y el otro extendido hacia el cuello del caballo, pero debido al grado de desvanecimiento no es posible afirmarlo. Los brazos pueden terminar en 3 apéndices (ME1 y ME 19) o en 5 (ME 2,3 y 4), otros llevan posibles armas (M7 y M8). Las cabezas pueden estar de perfil o en norma frontal, siendo circulares o trapezoidales, en algunos casos con prominencias, terminación cónica o “cuernos” indicando algún tipo de accesorio cefálico.

Hay caballos sobre cuyos lomos se ha realizado un trazo en forma de “Y” (“¿jinete abreviado con brazos extendidos y sin cabeza?") motivos ME 5, 6⁸ M 10, 11, 15, 16. También podría tratarse de sillas de montar o cargas (ME 9, M17 y 11) (signamos su presencia en el Cuadro como “Jinetes esquemáticos” con una X).

⁸ Con 2 cabezas o cola en forma de cabeza.

En el cuadro se vuelcan otros rasgos que permiten además comparar estos diseños con otros cuadrúpedos representados en la MALB (a los que haremos referencia en otra comunicación). Ellos son (incluyen referencias del Cuadro):

Para el caballo:

Cabeza:

Longitud (Long): corta (c) menor de 1/3 del largo del cuerpo y más corta que las orejas; **larga (l)** longitud mayor a 1/3 y menor que la mitad del largo del cuerpo y mayor que las orejas; **muy larga (ml)** longitud mayor a la mitad del largo del cuerpo o mayor.

posición (pos): horizontal (h); inclinada (i); vertical (V) dirigida hacia abajo o caída.

Orejas: siempre son erguidas

Posición: **verticales (v)**; **inclinadas hacia adelante (ad)**; **inclinadas hacia atrás (at)**.

Cuello:

Longitud: corto (c) el cuello puede estar marcado pero es muy corto o la cabeza va prácticamente unida al cuerpo, no guardando similitud con el del modelo real; **largo (l)** se trata de cuellos rectos o curvados que se distinguen claramente entre el cuerpo y la cabeza y guardan proporción con el modelo real (en algunos casos son más largos).

Cuerpo:

Contorno

Lineal (l) incluye cuerpos lineales rectos (trazos de hasta 3 cm) y formas rectangulares o elípticas muy alargadas y delgadas.

Elíptico (e) tratamiento plano

Cola

Articulación con el cuerpo (art): angulada (A) la línea del cuerpo o lomo se proyecta más allá de las patas traseras y se quiebra en ángulo recto u oblicuo conformando la cola; **no angulada (NA)** inserción directa en un cuerpo que no se proyecta más allá de las patas traseras.

Longitud (Long): corta (c) (mitad del largo de las patas); **larga (l)** longitud similar a la de las patas; **muy larga (ml)** excede el largo de las patas.

Cascos

Presencia o ausencia de cascos **si o no**

sitio	N° de motivo	caballo								jinete	
		cabeza		o	c	c	cola		c	e	e
		l	p	r	u	u	a	l	a	s	s
		e	e	e	r	o	s	t	q		
		n	s	j	l	r	t	n	c	i	u
		g		a	l	p		g	o	l	e
				s	o	o			s		m
Chavol I	ME 1	l	i	v	c	l	A	l	no	x	-
	ME 2	ml	v	ad	c	l	A	ml	si	x	-
	ME 3	ml	v	ad	l	l	A	ml	si	x	-
	ME 4	l	v	v	l	l	A	c	si	x	-
Chavol II	ME 5	l	i	at	c	l	A	ml	no	-	x
	ME 6	l	i	at	l	l	*		no	-	x
Nariz del Diablo	ME 7	l	h	at	l	e	A	ml	si	x	-
	ME 8	ml	h	at	c	l	A	ml	no	x	-
	ME 9	c	h	v	l	l	A	ml	si	-	x
	ME 10	c	h	at	c	e	A	ml	no	-	x
	ME 11	-	-	-	-	l	A	ml	no	-	x
	ME 12	-	-		l	e	A	ml	si	-	-
	ME 13	ml	i	at	c	l	A	ml	no	-	-
	ME 14	l	h	v	c	e	A	l	no	-	-
	ME 15	l	h	at	l	e	A	ml	no	-	x
	ME 16	l	h	at	l	l	A	l	no	-	x
ME 17	ml	i	at	l	l	A	l	si	-	x	
Lago Moreno E	ME 18	mc	h	at	l	l	A	l	no	x	-
El Trébol	ME 19	c	i	v	l	l	A	c	si	x	-
	ME 20	-	-	v	l	l	A	c	si	x	-
	ME 21	-	-	-	-	l	A	c	si	x	-
Lago Guillermo	ME 22	l	h	at	l	l	A	l	no	-	-
Predón Lanfré	ME 23	c	h	v	l	e	A	l	si	-	-
	ME 24	l	h	at	c	e	A	l	no	-	-
Chacay I	ME 25	c	v	v	c	l	NA	l	no**	-	x
Pichileufu 1	ME 25	¿?		-	-	l	NA	¿?	no	x	-

Cuadro 1.

* En lugar de cola tiene aparentemente una segunda cabeza; ** sólo se indican 2 patas.

Como puede apreciarse en las figuras los motivos geométricos que acompañan a los caballos y jinetes son predominantemente sencillos, asimétricos; los trazos almenados-escalonados no se reiteran en una misma figura (es decir no hay figuras compuestas por trazos escalonados múltiples como por ejemplo rombos o cruces, enmarcados complejos típicos del estilo “Geométrico Complejo” habitual en el ámbito estepario) y que hemos signado en diferentes oportunidades como característicos de la MALB. También le son propios los diseños figurativos antropomorfos.

En el área norpatagónica los diseños ecuestres no se hallan fuera de esta área boscosa lacustre y esteparia cercana⁹, por lo cual los consideramos típicos de esta área.

Presencia más temprana del caballo en Nahuel Huapi

La primera referencia escrita que menciona el lago Nahuel Huapi y el empleo de caballo por parte de los grupos de nuestra región, se debe al Capitán Juan Fernández, cuyo relato fue incorporado por Diego Flores de León en su “Memorial” (Fernández [1620]).

Fernández procedente de Calvuco, arriba al lago siguiendo el que mas tarde será llamado “Camino de las Lagunas” (Albornoz y Hajduk 2001) el cual combina tramos de a pie y embarcados. Desciende la cordillera hacia el brazo Blest del Nahuel Huapi, donde retomó la navegación hacia el Este.

... “topamos otra laguna muy grande que se llama Navalhuapi, en la cual volvimos a coser nuestras piraguas, navegando por ella hasta ocho leguas, que dimos en unos indios puelches, los cuales examinados nos dijeron que los caciques más principales de la tierra se llamaban Ilaquilé y Yaquilloy, y que estos indios **servían a las ciudades de Osorno y Villarrica, cuando estuvieron pobladas**”... “confinan estos indios con una nación muy belicosa y corpulenta, cuyos Indios llaman Poyas, y el principal Cazique que esta nación obedece, se llama Yaguapana, y tiene diferente lengua”...“tienen los Indios de la otra parte deste rio (*Limay*) mucho **cavallos**, y perros de caza; andan vestidos con pieles de guanaco, y de pellejos de abestruces, dicen que ay infinidad de Indios en la tierra adentro, y que es muy llana y apacible, y se pueden sacar azequias deste rio para sembrarla toda, y que ay grandísima cantidad de **cavallos cimarrones**” (en cursiva: aclaración de los autores).

⁹ Mabel Fernández menciona para el sitio Paredón Sur, Cañadón del Tordillo, sur del Neuquén la presencia de motivos grabados de grecas y de un caballo con menor meteorización por lo que pueden no ser contemporáneos (Fernández 2006:78). El diseño del mismo no es coincidente con el canon que hemos descripto para Nahuel Huapi.

Destacamos del escrito que los puelches locales habían servido en las ciudades de Osorno y Villarrica, destruidas en 1600 la primera y en 1602 la segunda. Esta destrucción fue llevada a cabo por ataques de los Huilliches, que con anterioridad ya habían recurrido a alianzas con los puelches (ver León Solís 1988-89). Entre las múltiples referencias para estas alianzas citamos a Mariño de Lobera para el período -1575 a 1595- durante el gobierno de Rodrigo Quiroga.

... “confederándose todos los que habían en el distrito de cuatro ciudades, que eran Valdivia, Osorno, la Imperial y la ciudad Rica, salieron todos a una declarándose por rebelados y corriendo la tierra mataron los españoles” ...”quemaron las sementeras, chozas y caserías”... “**cogiendo todo el ganado** que había por los ejidos y haciendo otros muchos daños semejantes. Y prosiguiendo en esta destrucción llegaron a la laguna de Ranco”... y ...“echando de ver que tenían necesidad de más gente para llevar adelante la guerra contra los españoles, convocaron a unos indios llamados **puelches**, que es gente muy apartada de la demás del reino y viven en unas sierras nevadas”... “y por ser esta gente muy diestra en el arco y flecha y deseosa de tener dinero, los convidaron estos rebelados prometiéndoles estipendio porque les ayudasen en la guerra.” (Mariño de Lobera 1960: 480-481). Esta y otras referencias para fines de siglo XVI y principios del XVII en las cuales no nos podemos extender, como por ejemplo Ercilla, Ovalle, Pedro Cortez de Monroy (para 1614), son recurrentes en ubicar a los “puelche” como grupos habitantes del ámbito cordillerano. También se ve un uso creciente de las caballerías indígenas para el combate a partir de ca. 1584 en adelante como lo menciona Mariño de Lobera (1960: 540, 543 y 551).

Por lo cual pensamos a manera de hipótesis, que los “puelches” habrían estado en conocimiento y empleo del caballo, para una primera época, hacia fines del siglo XVI. y principios del XVII, por contacto con el frente hispano chileno. Mientras que para la época de Juan Fernández (1620, luego del gran Alzamiento) tomara ingerencia el abastecimiento a partir de las pampas, (grandes caballadas citadas para más allá del Limay por Fernández) y como veremos más adelante las citas acerca de los Poya realizadas por el Padre Mascardi.

Más allá de la adopción y uso del caballo por parte de los grupos “puelches” del Nahuel Huapi, hay que destacar el aspecto vivencial de la experiencia temprana de ellos con el mundo ecuestre transcordillerano. Los caballos habrían impactado inicialmente de manera que desconocemos y solo podemos hipotetizar en ese sentido. ¿Están representando a través del arte rupestre al soldado español? (caso de jinetes armados de la costa Oeste del Nahuel Huapi). Cuando se diseña el caballo solo, se evidencia una forma de apropiación con carga valorativa que podría vincularse al incremento de uso y consumo. ¿Sería por ejemplo el caso

concreto de reciclaje de Paredón Lanfré un reflejo de la importancia creciente de este animal en referencia a otros cuadrúpedos?. Aclaremos por ejemplo que en los niveles tardíos del sitio Puerto Tranquilo I en La Isla Victoria, se halla huesos de caballo probablemente como producto de consumo, también los hay en El Trébol y Paredón Lanfre, recordando además que para este último sitio las dataciones tardías caen en el rango de los 1600 años d.C.

En búsqueda de algunas respuestas se está abordando el análisis de diferentes fuentes chilenas, cuyanas y del frente rioplatense a fin de rastrear el temprano, abastecimiento y uso ecuestre de los habitantes de Norpatagonia.

Para fines del siglo XVII claramente la cita del Padre Mascardi relata la llegada de Poyas que obtienen sus cabalgaduras en las pampas serrano bonaerense.

Mascardi arriba al lago en 1670, trayendo de vuelta nativos que habían sido maloqueados. Es recibido por los Puelches entre los cuales había uno que hacía 46 años había sido bautizado en Chile. Luego en un alto aparte estaban esperando a **caballo** los caciques principales de los Poyas comarcanos....Y luego que llegué a su vista de ellos, empezaron a escaramusear y dar carreras de contento, antes de hablarme” (¿Awün ritual?) (Mascardi [1670] pp. 19). Los Poya invitan a Mascardi a su tierra y para ello le “despacharon luego **caballos** muy buenos y de camino, para que fuese con tiempo a la parte señalada, que fue Teumal, tierra del cacique Cichuelquian, adonde halle juntos a todos los Poyas comarcanos, y, el día siguiente, vinieron con grande acompañamiento de gente de a **caballo** siete de los principales caciques de los Poyas del sur, que viven arrimados a la cordillera y son los mas bárbaros...Traían los **caballos** muy aderezados, con metal de vasinica y muchos pretales de cascabeles chicos y grandes de los antiguos de España”. Los adornos los conseguían de Poyas que “viven el río abajo del Desaguadero, dónde sale el sol” (op cit pp. 121).

También visitaron al Padre “...unos veinte caciques y principales Poyas de la parte principal de estas pampas, y muchos de ellos, que nunca se habían visto por acá entre los Poya en ninguna junta, por ser de tierras muy lejanas, más de cien leguas y cercanas a la mar del Norte y costa de Buenos Ayres. Vinieron con mucho lucimiento y gente de a **caballo** y mucho más adornados que los primeros, con muchos machetones o espadas anchas, frenos, pretales, **caballos** enjaezados al uso de los españoles y **caballos** con hierros muy hermosos” (op cit pp. 123).

Palabras finales

Hemos realizado una revisión de los sitios con diseños rupestres de caballos y jinetes y los motivos que les acompañan en la región del Nahuel Huapi, dando cuenta de dos nuevos sitios y revelando un canon particular para su diseño dentro de la MALB. Destacamos que estos motivos ecuestres con dicho canon se hallan restringidos al ámbito boscoso cordillerano.

En tanto se sigue trabajando a través del análisis de las crónicas, a fin de reafirmar la procedencia del probable empleo temprano de caballos en Nahuel Huapi. Hacia fines del siglo XVI el mismo se debería, con los datos con que contamos hasta ahora, al temprano contacto de los grupos “puelches” con el caballo en el ámbito transcordillerano para esa época. Postulamos que el uso como expresión simbólica ecuestre es atribuible y propia de los grupos “puelches”, los cuales en su radio de acción abarcan ambas vertientes boscosas lacustres cordilleranas.

Bibliografía

- Albornoz, A. M. 1991. Informe sobre el patrimonio pictórico del lago Nahuel Huapi y zonas vecinas. Presentado a la Dirección de Estudios Rionegrinos.
- 1996. Sitios con Arte Rupestre en los alrededores del Lago Nahuel Huapi. *Arqueología Solo Patagonia. Ponencias de las Segundas Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Editado por J. G. Otero. CENPAT, pp.123-130. P. Madryn.
- 1998. Informe de actualización sobre la situación de los sitios con Arte Rupestre del Lago Nahuel Huapi y áreas vecinas. Incluye nuevos sitios relevados. D.E.R.. Viedma.
- 2003. Estudios recientes del arte rupestre en la provincia de Río Negro. C. J. Gradín, A. M. Aguerre y A. M. Albornoz. *Arqueología de Río Negro*, pp. 79-96. Carmen de Patagones.
- Albornoz, A. M. y Estela Cúneo. 2000. Análisis comparativo de sitios con pictografías en ambientes lacustres boscosos de Patagonia Septentrional. *Arte en las Rocas*, editado por M. Podestá y M. de Hoyos, pp. 163-174. SAA y AINA. Buenos Aires.
- Albornoz A. M. y A. Hajduk. 2001. Antecedentes arqueológicos e históricos del camino de las lagunas. Lago Nahuel Huapi. Prov. de Río negro. *Tiempos Patagónicos*, año III, 7:24-29. Publicación oficial del Programa de Investigaciones Geográfico Político Patagónico. Escuela de Ciencias Políticas. Pontificia Universidad Católica Argentina.

- 2006. El Área de Nahuel Huapi: 10.000 años de Historia. *Patagonia Total. Antártida e Islas Malvinas*, Barcel Baires Ediciones, pp. 63-80.
- Albornoz A. M., A Hajduk, S. P. Fornels , A. Caneiro, C. Vázquez. 2008. Sitio El Trébol: Identificación de pigmentos presentes en manifestaciones rupestres del ámbito boscoso lacustre del Nahuel Huapi, Río Negro, Argentina. *Patrimonio Cultural: la Gestión, el Arte, la Arqueología y las Ciencias exactas aplicadas*. Argentina. Editores C. Vazquez y O. Palacios. Editorial Talleres Gráficos Centro Atómico Constituyentes. CONEA pp. 175-194.
- Albornoz A. M. y G. Montero. 2008. Nahuel Huapi: Antropología e Historia Regional de un Área de Frontera. *III Jornadas de Historia de la Patagonia*. Universidad Nacional del Comahue. CONICET. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Bariloche Argentina 2008. Editadas en CD con referato: Historia de la Patagonia: 3eras Jornadas; 1era Ed. Neuquén, Universidad Nacional del Comahue.
- Albornoz A. M. y L. C. Teira Mayolini. 2008. Documentación de yacimientos con arte rupestre del entorno del Parque Nacional Nahuel Huapi. *III Jornadas de Historia de la Patagonia*. Universidad Nacional del Comahue. CONICET. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Bariloche Argentina 2008. Editadas en CD: Historia de la Patagonia: 3eras Jornadas; 1era Ed Neuquén .Universidad Nacional del Comahue.
- Aschero C. A. 2000. Figuras Humanas camélidos y espacios en la intercción circumpuneña. *Arte en las Rocas*, editado por M. Podestá y M. de Hoyos, pp 15-44 SAA y AINA. Buenos Aires.
- Bellelli C. y M. Podestá. 2006. Integración de sitios con arte rupestre a emprendimientos ecoturísticos en la Patagonia. El caso del Río manso Inferior. *Tramas den la piedra*. D. Fiore y M. M. Podestá Editoras. INALP y World Archaeological Congress 237-250 Buenos Aires.
- Bellelli C., M. Carballido, P. Fernández, y V. Scheinson. 2007. Investigaciones Arqueológicas en el Valle del Río Manso Inferior (Prov de Río Negro). Resúmenes Ampliados del *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Jujuy 2007 Tomo III. Número especial de la Revista Pacarina, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. EdiUnju Editorial de la Univ. Nac. de Jujuy pp. 309-314.
- Boschín M. T. 2000. Sociedades cazadoras del área Pilcaniyeu, sudoeste de Río Negro: elementos para un análisis territorial. *Mundo Ameghiniano* 14: 1-75, marzo 2000. Fundación Ameghino. Viedma.

- Cabrera, A. L. 1976 Regiones Fitogeográficas Argentinas. *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*, Segunda edición, Tomo II, Fascículo 1, Editorial ACME S.A.C.I., Buenos Aires.
- Fernández, J. [1620] 1992. Florez de León, Diego "Memorial". Publicación del Museo de la Patagonia F. P. Moreno. Bariloche.
- Fernández, M. 2006. Cronología del Estilo de Grecas en la cuenca superior y media del río Limay. *Tramas en la Piedra. Producción y usos del arte rupestre*, editado por D. Fiore y M. Podestá, pp. 75-83. WAC, SAA y AINA. Buenos Aires.
- Gradin C. 1999. Sobre las tendencias del arte rupestre de Patagonia argentina. *Segundas Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País*, pp. 85-99. Noviembre de 1995. Universidad de Río Cuarto, Río Cuarto, Argentina.
- Hajduk A. 1990. Arqueología del sitio Puerto Tranquilo I (P.T.I). Isla Victoria. Parque Nacional Nahuel Huapi. (Departamento Los Lagos. Provincia de Neuquén). Informe al CONICET .
- Hajduk A., A. M. Albornoz, y M. Lezcano. 2004 El "Mylodon" en el Patio de Atrás. Informe Preliminar sobre los Trabajos en el Sitio El Trébol. Ejido Urbano de San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro; *Contra Viento y Marea, V Jornadas de Arqueología de la Patagonia* Buenos Aires., 715-732.
- 2006 Levels with extinct fauna in the forest rockshelter El Trébol (Northwest Patagonia, Argentina); *Current Research in Pleistocene*, 23:55-57.
- 2008 a. Nuevos Pasos en pos de los Primeros Barilochenses. Arqueología del Parque Nacional Nahuel Huapi. *Patrimonio Cultural la Gestión, el Arte, la Arqueología y las Ciencias exactas aplicadas*. Argentina. Editores C. Vazquez y O. Palacios. Editorial Talleres Gráficos Centro Atómico Constituyentes. CONEA pp. 175-194.
- 2008 b. Arqueología del área del lago Nahuel Huapi. la problemática del uso del medio ambiente boscoso-lacustre cordillerano y su relación con el de estepa y ecotono vecinos. *III Jornadas de Historia de la Patagonia*. Universidad Nacional del Comahue. CONICET. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Bariloche Argentina 2008. Editadas en CD: Historia de la Patagonia: 3eras Jornadas; 1era Ed Neuquén .Universidad Nacional del Comahue .
- Hajduk, A., P. Arias Cabal, A. Chauvín, A. Albornoz, A. Armendariz Gutiérrez, M. Cueto Rapado, P. Fernández Sánchez, V. Fernández, S. Goye, M. Lezcano, J. Tapia Sagarna y L. Teira Mayolini. 2007. Poblamiento temprano y arte rupestre en el área del lago Nahuel Huapi y cuenca del río Limay (pcias. de río Negro y Neuquén, Argentina). Resúmenes Ampliados del *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Jujuy

- 2007 Tomo III. Número especial de la Revista Pacarina, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. EdiUnju Editorial de la Univ. Nac. de Jujuy. pp.393-399.
- León Solís L. 1988-89. La alianza Puelche-Huilliche y las fortificaciones indígenas de Liben Rinihue y Villarica, 1552-1583. En Nueva Historia, Revista de Historia de Chile, 17:13-46. Londres.
- Mariño de Lobera P.1960 [1595]. *Crónica del Reyno de Chile*. Biblioteca de autores españoles T. CXXXI. Crónicas del Reino de Chile: 225-562. Ediciones Atlas Madrid.
- Mascardi N. [1670] 1994. Carta – Relación. Furlong, Guillermo. *Nicolás Mascardi, S. J. y su Carta -Relación*. Ediciones Teoría. Buenos Aires.
- Menghin, O. 1957. Estilos de arte rupestre de la Patagonia. *Acta Praehistórica* 1: 57-82.
- Pedersen A. 1959. Las pinturas rupestres de la región del Parque Nacional Nahuel Huapi (Informe preliminar). *Anales de Parques Nacionales*, T. VIII; 19-36. Buenos Aires.
- 1963 Las pinturas rupestres de la región del Parque Nacional Nahuel Huapi (Provincia del neuquén) y sus posibles proyecciones prehistóricas. *Primer Congreso del Área Araucana Argentina*. Provincia del Neuquén y Junta de Estudios Araucanos, T II: 168-184. Buenos Aires.
- 1978 Las pinturas rupestres del Parque Nacional Nahuel Huapi. *Anales de Parques Nacionales* T XIV; 7-43. Buenos Aires.
- Podestá M. y A. Albornoz. 2007. El arte rupestre del sitio Paredón Lanfré dentro del contexto arqueológico del Valle del Río Manso Inferior (Pcia de Río Negro)”. Resúmenes Ampliados del *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Jujuy 2007 Tomo III. Número especial de la Revista Pacarina, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. EdiUnju Editorial de la Univ. Nac. de Jujuy pp. 429-434.
- Podestá M. M., C. Bellelli, R. Labarca, A. M. Albornoz, A. Bassini y E.Tropea. 2008. Arte rupestre en pasos cordilleranos del bosque andino patagónico (el Manso, región de los lagos y Provincia de Río Negro, Chile-Argentina. Chile. *MAGALLANIA*, Vol. 36(2):145-156.
- Sánchez de Albornoz, N. 1958-59 .Pictografías de la Península San Pedro (Nahuel Huapi). *RUNA*, Vol. IX, partes 1 y 2: 96-106. Facultad de Filosofía y Letras, Dpto de Ciencias Antropológicas. UBA. Buenos Aires.

Silveira, M. 1996 Alero Los Cipreses (Provincia de Neuquen, República Argentina). En *Arqueología Sólo Patagonia*, pp. 107-118. Ponencias de las Segundas Jornadas de Arqueología de la Patagonia. CENPAT-CONICET.

Vázquez C, A. Caneiro, S. P. Fornells, A.M. Albornoz y A. Hajduk. 2008. Caracterización de pigmentos por técnicas de difracción de rayos x y microscopia electrónica: sitio arqueológico el Trébol: Nahuel Huapi, Argentina. En *Avances en Tecnicas de Rayos X*, VOL XIV, p 271-276.